



Poemas de Fernando González-Urizar. Editorial Aconcagua.  
*Colección Mistral. Santiago. 179 páginas. 1978.*

"Pocas veces he conocido tan ceñido amante de la Poesía, como este Fernando González-Urizar, de tan antigua y palpitante rosa", fue lo que Neruda expresó en 1960 en el prólogo de "Las nubes y los años", segunda de las nueve obras de este prolífico y prolífero poeta flublensino (nació en Bulnes en 1922).

La referencia nerudiana es válida para medir el afecto y la seriedad con que González-Urizar ha enfrentado desde siempre su compromiso con la poesía, consideración que desde 1957, año de su primer libro, *La eternidad esquiva*, mantiene su vigencia.

Con *Tañedor de lluvias*, el poeta alcanza su más alto y expresivo rendimiento lírico. Conocedor del mundo y de las gentes que lo habitan, deja en este texto su testimonio que es, en definitiva, una visión sobre cosas idas, un reconocimiento a lo lisonjero que hoy la vida nos pueda ofrecer y una adhesión hacia ese universo lleno de esperanzas que se insinúan más allá de nosotros:

*"Nombre, digo, conjuro, y mi cantar, que no afirma ni niega su delicia/, es un chorro de médula de ayer/, de los días azules y distintos/ en que voy como un ciego tras la luz/ apoyando el oído en los caminos/ y la voz me precede en la extensión/ como el rostro o los signos al que busca".*

Para lograr la posesión de tan clara plenitud, González-Urizar ha magnificado su vida con experiencias que lo han dotado de los atributos indispensables para escribir sin eufemismos:

*"No publicaba aún mi primer libro/ ni viajaba a ningún país extraño/. Marido impredecible como un burro/, adorador del fuego y de la lluvia/, yo venía de Bulnes, de Chillán/, de la provincia, en fin, del Nublo solo/, sin amigos ni ganas de tenerlos".*

Es el suyo un lenguaje directo, donde el aspecto semántico no constituye ningún tropiezo a la comprensión que se busca. La enumeración de sustantivos es siempre muy discreta y el empleo de adjetivos muy medido. Si a tales virtudes se agrega la presencia de imágenes y metáforas que concurren a embellecer la idea, estamos, no cabe duda, frente a un poeta que sabe bien cuanto importa el buen manejo de la palabra y los recursos que ella pone a su disposición.

Fiel a sí mismo, González-Urizar no hace uso de la estridencia. Tampoco de lo morboso. Por eso su poesía es templada y cuando usa la ironía, ésta surge imperceptible, suave y hasta armónica con su contexto. Hasta la anécdota adquiere, aunque sea cotidiana, relevancia poética, porque sabe transformarla en poesía.

Creador de voz sonora, ajeno al hermetismo, sabe lo que quiere. La acogida de su libro en el ámbito de la crítica chilena ratifica estas impresiones.

Carlos René Ibáñez

Baile N° 2344. Guillén . 1980-1981.

# **Tañedor de lluvias [artículo] Carlos René Ibacache.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ibacache, Carlos René, 1924-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tañedor de lluvias [artículo] Carlos René Ibacache.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)